

INSCRIPCIONES IBÉRICAS FALSAS Y POPULARIZACIÓN DE EPÍGRAFES MONETALES EN LA ZONA DE LLEIDA *

IGNASI GARCÉS ESTALLO
Universitat de Barcelona
garces@ub.edu

JOAN RAMON GONZÁLEZ PÉREZ
Secció d'Arqueologia de la Diputació de Lleida
jrgonzalez@diputaciolleida.cat

RESUMEN

Se estudian tres inscripciones ibéricas falsas localizadas en el entorno de Lleida, dos de ellas realizadas sobre soporte pétreo y una sobre cerámica. Resultan ser reproducciones de leyendas monetales realizadas en otros soportes y en algún caso se observan variantes no esperadas, lo que nos lleva a indagar en la transmisión local de las lecturas y en la difusión popular de los rótulos de monedas.

PALABRAS CLAVE: falso epigráfico, epigrafía ibérica, moneda ibérica, ilergetes, popularización del pasado.

FALSE IBERIAN INSCRIPTIONS AND POPULAR DIFFUSION OF MONETARY EPIGRAPHS IN THE LLEIDA AREA

ABSTRACT

Three fake Iberian inscriptions from the vicinity of Lleida are studied, two of them on stone and one on earthenware. They turn out to be reproductions of monetary legends made in other materials. In some cases, they show unexpected variations, which lead us to investigate the local transmission of the readings and the popular diffusion of coin legends.

KEY WORDS: epigraphic fakes, Iberian epigraphy, Iberian coin, Ilergetians, popularization of the past.

Una de las tareas de la epigrafía como ciencia es la detección de epígrafes falsos, actividad que no solo ayuda a discernir las inscripciones auténticas, sino también a indagar sobre las razones, no siempre claras, de porqué en determinados momentos y lugares se generan pistas falsas sobre un pasado inventado. La epigrafía latina cuenta con una larga tradición de estudio de ese género y el profesor Marc

* El presente trabajo se enmarca dentro del proyecto de investigación: HAR2014-59503-P. *Espacios de integración en la Roma republicana: el N.E. de la Hispania citerior (133–72 a. C.)*. Nuestro agradecimiento a Alex Mir, Josep Gallart, Carme Alòs, Josep Forn, Xavier Batiste y Josep Maria Perera, por las referencias facilitadas, a Víctor Sabaté, por las sugerencias del texto, y a Josep Aixalà, president de l'Associació d'Amics de Sant Salvador de les Borges Blanques.

Mayer, a quién queremos rendir tributo con este artículo, le ha dedicado interesantes trabajos monográficos.¹ En el ámbito de la paleohispanística las inscripciones falsas son más escasas que las latinas, por ello también son menos los trabajos que la han abordado, aunque no falten precursores. Uno de los primeros casos que podemos señalar data de 1877, cuando, en medio de la erudita discusión sobre la relación entre sicanos e iberos, Georg Löschcke ya consideró el grafito de una **árekoí** monetal sobre una *oinochoe* de figuras rojas guardada en la colección de los Benedictinos de Catania, como obra de un “moderno sicano benedictino” (Garcés 2015: 393). Dicha inscripción es difícil de precisar pero necesariamente es anterior a 1784 (Velaza 2011b: 179–180). Años más tarde Emil Hübner (1893: 205–212) recogía la primera compilación de falsos y dudosos peninsulares; no obstante, hubo que esperar casi un siglo para que los falsos ibéricos, los que estrictamente nos interesan aquí, fuesen revisados con exhaustividad (*MLH III*: 97–104). Dicha actividad ha proseguido mediante diversos trabajos para la zona ibérica².

Con el presente trabajo queremos contribuir a un mejor conocimiento de esa práctica en las comarcas leridanas, zona que ha merecido algunos comentarios (Ferrer *et al.* 2009: 131–132; Velaza 2011a: 324, 2011b: 184; Garcés 2013: 494); por ello hemos procedido a una revisión de las mismas. Como resultan ser siempre reproducciones monetales, en una segunda parte hemos explorado la popularización de la grafía ibérica en el entorno, necesaria para entender algunas derivas en la transmisión del pasado.

1. FALSOS PALEOHISPÁNICOS ILERDENSES

1.1. Ermita de Sant Salvador (Les Borges Blanques, les Garrigues)

1.1.1. Localización y descubrimiento

En la cara externa del muro oeste de la ermita de Sant Salvador, que está ubicada a 3'4 km al sudeste de les Borges Blanques, en dirección a Cervià de les Garrigues (Fig. 1). La ermita ha sido declarada Bien de Interés Local el 27 de junio de 2002. El edificio actual es una sencilla construcción rectangular, de 14 por 8 m, de una sola nave y que conserva un arco diafragmático de los dos que seguramente tendría para aguantar la cubierta a doble vertiente; la pequeña puerta se abre en la cara norte, de arco de medio punto dovelado en donde se aprecian marcas de picapedrero, lo que permite considerarla de la Baja Edad Media. Posteriormente aparecieron graves problemas estructurales, que motivaron la construcción de dos gruesos contrafuertes externos en las fachadas norte y sur a la altura del arco diafragma, lo que permitió salvar de la ruina el tercio occidental, mientras que las dos terceras partes más orientales fueron completamente rehechas con piedras recicladas del mismo edificio y de otras obras próximas; el conjunto alcanzó su fisonomía actual básica en el siglo

¹ Mayer 1991; 1998; 1999; 2005.

² Con anterioridad a los *MLH III*: Falomir 1982-1983; con posterioridad: Velaza 1992; 1999; 2011b; Aquilué y Velaza 1993, Rodríguez Ramos 2001, Almagro–Gorbea 2003: 223–233; Simón 2009; Peiró *et al.* 2013; Luján, López Fernández 2017: 125-128; Sabaté 2017: 201-202; Ferrer i Jané 2017.

XVIII, a juzgar por los óculos ovalados, la construcción de un coro a los pies del templo y especialmente por la moldurada cornisa y pilastras que decoran el nuevo interior. En fecha, como mínimo anterior a 1933, en la cara oeste existían tres pequeños edificios anexos: la casa del un ermitaño en el centro, un pórtico cubierto por una estancia que comunicaba dicha casa directamente con el coro de la ermita, y una pequeña cabaña en piedra seca más alejada, tal vez de los siglos XVIII o XIX (Fig. 2).



Fig. 1. Vista actual de la ermita de Sant Salvador (Les Borges Blanques) y de la pared occidental que contiene la inscripción en caracteres ibéricos, señalada en el recuadro.

La inscripción fue descubierta por el estudioso Alexandre Mir hacia 1980, cuando todavía existía el cobertizo, que sin duda la ocultaba parcialmente a la vista, en aquél entonces las paredes exteriores de la ermita estaban encaladas. El Sr. Mir se puso en contacto con el arqueólogo J. R. González, quien ya observó la pátina antigua que cubría la inscripción, aunque la acogió con reservas.

Por aquellos años la ermita comienza a aparecer en la bibliografía, en fotografía (Gavín 1980: 40) o brevemente mencionada como de origen románico (Lladonosa, Miguella 1983: 228), aunque la *Catalunya Romànica* no contemple ninguna referencia, cosa que viene a corroborar su datación ya más dentro del mundo gótico. En cualquier caso no se menciona nunca la inscripción que nos ocupa. También hacia 1981 se intensifican las visitas y surge la asociación de Amics de Sant Salvador, con ello el Ayuntamiento de Les Borges Blanques se anima a recuperar la ermita y su entorno. En el Archivo Histórico de Lleida hemos podido consultar la documentación de la intervención, unos trámites iniciados el 5 de febrero de 1982 y materializados a lo largo del año 1983 con el derribo de las estructuras anexas y el inicio del acondicionamiento del entorno; incluso se conserva una fotografía de la demolición del cobertizo (AA.VV. 2006: 185).



Fig. 2. La ermita de Sant Salvador con los edificios anexos hoy derruidos. Fotografía de G. Olalde, publicada en el semanario *Horitzó*, Les Borges Blanques, 1933.

Durante el proceso de recuperación sí salen a la luz noticias arqueológicas en la prensa diaria, como el hallazgo de cerámica romana en el terreno contiguo al sur de la ermita (confirmado por el Sr. Mir y por la Carta Arqueológica de Catalunya), lo que, sumado a la inscripción parietal, llevan a concluir al periodista Melani d'Urgell ni más ni menos que "la ermita más antigua de Les Garrigues es de origen ilergeta".³ El reportero consulta al historiador Rodrigo Pita, que recoge la observación del cruce de caminos en la ermita e incluso añade la existencia de una posible iglesia paleocristiana anterior al edificio actual. Debe decirse que el cruce de caminos se ha visto confirmado (Calvera 2010: 28–30), no así la supuesta iglesia, nexo teórico que habría enlazado a los ilergetes, y al establecimiento romano, con la ermita sin aparente solución de continuidad hasta el presente. En el desconcierto, incluso se escribió que la inscripción era griega (*sic.*)⁴ Años más tarde el epígrafe fue señalado como dudoso en una tesis doctoral (Garcés 1991: 113–114)⁵, pero acabó incluido como auténtico en un catálogo monumental (AA.VV. 1999: 43) y mencionado en obras locales (Gassió 2003: 14).

³ Noticia de Melani d'Urgell, *La Mañana*, 16 de septiembre de 1982.

⁴ Melani d'Urgell, *La Mañana*, 23 de febrero de 1983. También se habla de monedas sin identificar, recuperadas junto a una fuente cercana, según informaciones orales, pero sin relación directa con el edificio.

⁵ El día 21 de noviembre de 1987 tuvo lugar la excursión de cierre de las Primeras Jornadas sobre Lenguas y Culturas Prerromanas en la Península, organizadas por el Institut d'Estudis Ilerdencs, y se aprovechó para presentarla a los especialistas, coincidiendo todos en su cronología incierta.

1.1.2. Soporte

Se sitúa centrada en un sillar de arenisca que mide 55 x 28 cm. De resultados del derribo del cobertizo también se procedió a rebajar el nivel del suelo, que en el punto que nos ocupa lo fue en unos 30 cm, por ello, aunque la inscripción se puede contemplar hoy a una altura de 1,65-1,70 m, cuando se practicó debía estar a 1,40 m de altura. Las letras se grabaron profundamente y en su interior se observan restos de los encalados y pinturas que hasta la restauración cubrían la fachada, por lo que se puede conjeturar que, aun siendo falsa, posee una relativa antigüedad. Realizamos la autopsia el 7 de septiembre de 2012 y la revisamos el 28 de diciembre de 2017, la segunda vez en compañía de su descubridor. En tiempos recientes ha sido repasada a lápiz.

1.1.3. Inscripción

La longitud es de 24 cm. La altura de los signos oscila entre 3'8 i 5'5 cm, y los anchos varían entre 3 y 4'5 cm; las letras están separadas entre sí unos 3 cm, excepto las dos primeras, que sólo lo están en 1'5 cm. El trazo es en general ancho y profundo. La precede una cruz latina, con lo que el conjunto de signos alcanza los 32 cm de longitud. El primer brazo de la cruz dista 10 cm del comienzo de la piedra y el final del último signo "ibérico" 13 cm del final del bloque. La inscripción es de tendencia horizontal ligeramente ascendente, separada unos 10 cm de la parte superior de la piedra y unos 7 cm de la inferior. La cruz mide 20 x 15 cm (Fig. 3).

1.1.4. Texto

† nltirbo

† iltirda (Garcés 1991: 113), considerada como problemática.

La lectura aberrante puede obedecer al descuido o al desconocimiento de la escritura ibérica por parte del grafista, éste sin duda pretendía reproducir *iltirfa*, lectura que tradicionalmente se viene dando.⁶ *Iltirfa* fue la ceca ibérica antecesora de *Ilerda* (Villaronga 1994: 175-182) y su grafía ha sido de antiguo bien conocida en la zona.

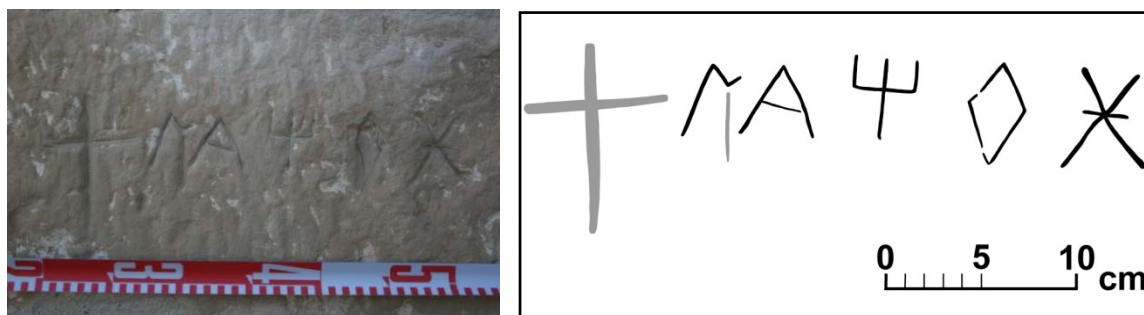


Fig. 3. Inscripción en la ermita de Sant Salvador.

⁶ Así lo indica un moderno cartel junto a la entrada del edificio, que, llevado por el celo historicista, da por ibérica la inscripción.

1.1.5. Comentario paleográfico⁷

Se han empleado las variantes: **n1** (por **i1**), **l2**, **ti1**, **fi1** y **bo2** (por **ta**). El segundo signo mantiene cierta ambigüedad si consideramos un trazo horizontal algo más fino que lo asimilaría a una A latina, por lo que no debe descartarse que, tal vez, se hubiera querido escribir algo así como “Nayox” con signos ibéricos, lectura sobre la que volveremos al final del escrito. Son secundarios: el trazo vertical que parece colgar del extremo del primer signo y una pequeña grieta en el centro del “tridente”, tal vez surgida durante el proceso de grafitado.

1.1.6. Comentario de la inscripción y datación

Delatan la falsedad la ubicación del epígrafe, centrado en un sillar de una de las paredes de una ermita y su texto. El sillar que la acoge debió de tallarse al mismo tiempo que los demás pero su superficie mostraba una cara algo más lisa, es decir sin el vasto abujardado de los otros, y por tanto era más adecuada para hacer algún tipo de inscultura o grafiti. Debe señalarse la presencia de la cruz, no sabemos si como parte del programa del falsario, que tal vez pretendía revestirla de más autoridad mediante una supuesta cristianización en el tiempo de unos signos “paganos”; no obstante, la incisión es más profunda y parece originalmente obra de otra mano, por lo que parece más lógico que el autor aprovecharse una marca de picapedrero anterior, coincidente con un modelo que se puede ver en otros sillares del edificio.

Debe señalarse que en la misma hilada de piedras de la pared, pero justo en el bloque que forma esquina con el ángulo norte del edificio, al doble de altura que la inscripción epigráfica, puede apreciarse un signo grabado en forma de escudo formado por una cruz inscrita en un rombo, realizado con una profundidad y estilo parecidos al falso ibérico, y que también resulta ser anterior a los últimos encalados que afectaron a las paredes coincidentes con la casa del ermitaño. Mide 19 x 14,5 cm (Fig. 4).



Fig. 4. Grabado anepigráfico en la ermita de Sant Salvador.

⁷ Seguimos la clasificación de los signos definida por Untermann (MLH III.1, 246-247), que se puede consultar actualizada en <<http://hesperia.ucm.es/escrituras.php>>.

Aunque la tendencia natural ha sido leer **iltir̄ta**, ceca ibérica antecesora de la romana *Ilerda*, no se conoce ninguna variante estricta de la leyenda como la aquí reproducida, que además sería imposible dada la conversión final de **ta** en **bo2**. Ello lleva a formular conjeturas no fáciles de resolver. Tal vez el autor tenía en sus manos una moneda desgastada y poco legible, o quizás no sabía interpretarla correctamente, o incluso no pretendía reproducirla fielmente y recreó la palabra a su gusto. Tampoco debe descartarse la incapacidad de leer los signos antes de la publicación, en 1949, de las *Misceláneas* de Gómez Moreno (Velaza 1992: 317) sumada a la observación de los restos de encalado dentro de la inscripción, por lo que cabría pensar entonces en un falso relativamente antiguo. Si descartamos la anómala conversión del signo final **ta** en una tímida –por el corto trazo horizontal– **bo2**, sería justificable la confusión inicial de **i** por **n** si solo se hubiese “dispuesto” de antiguas publicaciones. Aunque la vocal **i** fue identificada de forma sólida por Sestini en 1818 (Aquilué y Velaza 1993, 20), no fue aplicada de inmediato y durante mucho tiempo continuaron circulando grabados erróneos que reproducían la leyenda monetaria **nltir̄ta**. Resulta curioso que J. Pleyan de Porta, en su *Album historich*, reproduzca en el texto correctamente la grafía ibérica de la ceca –con **i**– y, en cambio, no repare que acompaña su discurso con el dibujo de una moneda con leyenda en **n** (Pleyán 1880: 2) (Fig. 5), imagen que, por cierto, sería próxima a la de Sant Salvador excepto en lo tocante al último signo. La **n** inicial combinada con **ti4**, y por tanto más alejada ya del caso que nos ocupa, se puede hallar en una moneda, seguramente falsa, dada a conocer por G. D. Lorichs en 1852, más tarde reproducida por A. Delgado (Delgado 1876: 277 i fig. CL, 19), citada por Zobel y todavía mantenida como válida por Botet i Sisó, quien aseguraba poseer dos ejemplares (Botet i Sisó 1908: 68). Muchas de esas leyendas monetarias falsas, o simplemente mal copiadas, ya fueron denunciadas en el prólogo de la obra de Vives (1926: LXXXII). El primero en copiar la **i** inicial sin la tilde central, facilitando la lectura como una **n** fue H. Florez (1758: tab. XXVIII, 6), error fácil de entender “por no conocer el valor de los caracteres”. Esta copia pasó a autores posteriores como La Canal (1836: 76) y, a través de M. Olives (1840), a Pleyán.

En último lugar, resulta curiosa la asociación de una inscripción “iberizante” con una cruz. Tal vez podría pensarse en una acción protectora ante la desconfianza de invocar palabras de origen pagano, pero si lo que se quería era reproducir **iltir̄ta** y se sabía su significado, no constituía ningún peligro. Ello lleva a considerar un autor que pretendiese, de forma romántica, fomentar la antigüedad del lugar evocando los orígenes históricos del país, que pasarían por su primera escritura, su posterior romanización y cristianización hasta enlazar con el edificio vigente. En ese sentido, y a nivel popular, la inscripción parece haber conseguido su objetivo. Coincidencia o no, el grafito contiene indicios que lo acercan a grafías en boga durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX, aunque solo sabemos que, con seguridad, es anterior a 1980.

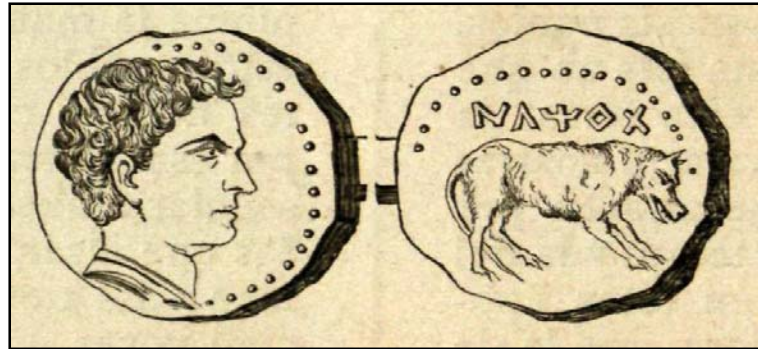


Fig. 5. Moneda d'iltiřta con leyenda deficiente reproducida por J. Pleyán de Porta (1880: 2).

1.2. Monteró (Camarasa, la Noguera)

1.2.1. Localización y descubrimiento

Descubierta en el mes de octubre de 2004 por miembros de la Asociación Cultural La Roureda de Artesa de Segre,⁸ se ubicaba en un sillarejo que formaba parte de la esquina suroeste de una edificación rural abandonada, construida en el siglo XIX y próxima al yacimiento arqueológico Monteró 2 (Ferrer *et al.* 2009). En origen estaba dispuesta horizontalmente, en la última hilada de la construcción y a 1'5 m de altura. En un primer momento se consideró su autenticidad y, por ello, se procedió a extraer el bloque (de hecho, ya se encontraba en el suelo y al pie de la edificación cuando fue fotografiada por primera vez), a su traslado, el 12 de noviembre de ese año, y a su ingreso en el Museo Comarcal de La Noguera, en Balaguer, donde hoy se conserva. Examinada por J. Velaza y N. Moncunill se evidenció su carácter falso (Ferrer *et al.* 2009, 131–132; Velaza 2011a, 324; 2011b, 184). Nuestra autopsia se realizó el 9 de septiembre de 2012.

1.2.2. Soporte

Prisma alargado de piedra calcárea gris que presenta dos lados regulares y lisos por la propia extracción de la veta, seguramente aprovechados para reforzar la esquina de la construcción. Dimensiones máximas: 72'3 x 29'2 x 13'5 cm. El lado donde se practicó la inscripción está ennegrecido por óxido, lo que facilita el esgrafiado (Fig. 6).

1.2.3. Inscripción

La inscripción mide un total de 42 cm, comienza a 14'5 cm del extremo izquierdo y concluye a 15'5 cm del derecho, por lo que el autor centró el texto respecto a la superficie de piedra. Las letras son uniformes y miden entre 7 y 6 cm de alto; el texto tiene una ligera tendencia ascendente a medida que se desarrolla, el primer signo comienza a 3'5 cm del margen superior. La inscripción consta de dos palabras ibéricas separadas en 5'5 cm. Los espacios entre letras de la primera palabra son de

⁸ Los datos proceden de: Josep M^a Vila i Carabasa (Arqueociència SC SL), *Memòria de la intervenció arqueològica d'urgència realitzada a Monteró, Camarasa, La Noguera*, documento consultable en el Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya, con fecha: 12 de noviembre de 2004.

unos 2 cm, mientras que en la segunda la separación es algo mayor, de unos 3 cm. Los signos fueron hechos con un objeto poco afilado y las incisiones resultaron finas y superficiales. En el primer signo se observan varias líneas paralelas, cómo si el autor no estuviera seguro de una técnica que fue dominando mejor a partir del tercer signo, pues cada vez los fue repasando menos; los últimos signos están realizados con una simple línea, discontinua cuando topa con algún pequeño relieve en la superficie. Algunas letras presentan un punteado a modo de pauta previo al rayado. En el extremo inferior derecho hay cuatro signos latinos más pequeños, también incisos, realizados con más seguridad y casi sin repasar. Miden 3 cm de alto, con un ancho de 1'5 a 2'5 cm, y distan 2'5 cm de la base y 8 cm de la parte superior.



Fig. 6. Sillarejo con inscripción en caracteres ibéricos de Monteró (Camarasa).

1.2.4. Texto

iltírta kese
L X S A

iltírta kese (Ferrer *et al.* 2009: 131–132; Velaza 2011a: 324; 2011b: 184), señalada falsa.

1.2.5. Comentario paleográfico

Se han empleado caracteres latinos e ibéricos, estos últimos son las variantes: **i1**, **l1**, **ti4**, **rí1**, **ta1**, **k1**, **s1** y **e1**. La S latina de la “firma” se ha hecho imitando el estilo anguloso de la **s1** ibérica.

1.2.6. Comentario de la inscripción y datación

Aunque ya se había dado acertadamente como falsa, en la autopsia que realizamos el 9 de septiembre de 2012 pudimos observar cuatro nuevos signos latinos en el ángulo inferior derecho, menores en tamaño, de los que no se había dado noticia. Parecen ser las abreviaturas de uno o de dos nombres y tal vez se deba considerar la “firma” de autoría. El texto en ibérico copia dos conocidas leyendas monetales ibéricas, las cecas de Lleida y Tarragona, muy presentes entre las monedas recuperadas en la zona; debe señalarse que la montaña de Monteró ha sido expoliada de forma repetida por buscadores furtivos (Ferrer *et al.* 2009). En el caso de **iltir̄ta** sigue el tipo 11 de las leyendas de esa ceca (Villaronga 1994: 180), propia de las emisiones en bronce de transición del siglo II al siglo I a. C. Para **kese** resulta algo más complejo de determinar, pues no existe exactamente esa forma; la **ke** parece indicar el tipo 5 de la ceca (Villaronga 1994: 162–171), con diversas emisiones a lo largo del siglo II i principios del I a.C., lo que sería coherente con la leyenda anterior, pero el trazo largo en la base inferior de **e** (**e2**), con la que cabría esperar otro tipo de **ke** asociada, se sitúa en la línea de los tipos 3 y 4, que serían más antiguos (Villaronga 1994: 159–162).

Ignoramos las razones que llevaron a crear esta inscripción pero parecen obedecer a aspectos de tipo personal, quizás un simple pasatiempo. En el extremo inferior derecho hay unas letras latinas a modo de firma, elemento nada habitual, por lo que, en propiedad, más que de un falso tal vez estemos delante de una muestra lúdica. Sospechamos que su fecha no es muy anterior al descubrimiento, pues ha sido una zona visitada con relativa frecuencia en los últimos años, especialmente por personas aficionadas a usar detectores de metales, como ya se ha dicho, tal vez el hallazgo de monedas pudo animar a alguno (probablemente a L.X.S.A.) a hacer el ejercicio de replicar en piedra las referencias epigráficas.

1.3. Tossal del Metxut (Almenar, el Segrià)

1.3.1. Localización y descubrimiento

La inscripción fue recogida en superficie en el Tossal del Metxut hacia el año 2002 por Xavier Batiste, vecino de Almenar, quien la donó a su padre, de igual nombre y aficionado a la historia. El padre se puso en contacto con el historiador Josep Forns, que la mencionó en una historia local algún tiempo más tarde (Forns 2011: 16). Dicho autor nos comentó la inscripción y nos puso en contacto con su poseedor, a quien agradecemos las facilidades recibidas para la autopsia, realizada el 21 de septiembre de 2012. El Tossal del Metxut es una altura al oeste del término municipal de Almenar que acoge en su cima un poblado ibérico solo conocido por prospección (González 1985: 507; Martí 1991: 33–35).

1.3.2. Soporte

El esgrafiado ha sido realizado sobre un fragmento informe de cerámica ibérica común oxidada, seguramente de un gran vaso contenedor, de pasta marrón rojiza

clara, algo porosa, con desgrasantes calizos y superficies anaranjadas. El fragmento no presenta trazas importantes de exposición a la intemperie, incluso parece haber sido lavado; tiene forma rectangular, con los extremos largos algo curvados y los cortos convergiendo hacia el centro. Si atendemos a las líneas del torno la inscripción debería mostrar un aspecto decididamente descendente (Fig. 7), no obstante, al haberse realizado sobre el fragmento y no sobre el vaso original, resultó sencillo girarlo y obtener un soporte casi rectangular donde alojar una inscripción horizontal y centrada. Dimensiones: 10'6 x 3 cm.

1.3.3. Inscripción

La inscripción consta de cuatro signos regularmente separados y abarca un total de 5 cm de longitud. Los signos miden entre 1'5 y 1'3 cm de alto y entre 1'2 y 0'6 de ancho. El tercer signo es el único de nítida ejecución, el resto han sido repasados, detalle que marcamos en gris: en el primero con dos trazos casi paralelos, en el segundo se ha dudado a la hora de cerrarlo y en el último no se ha controlado la parte inferior del trazo más extremo.

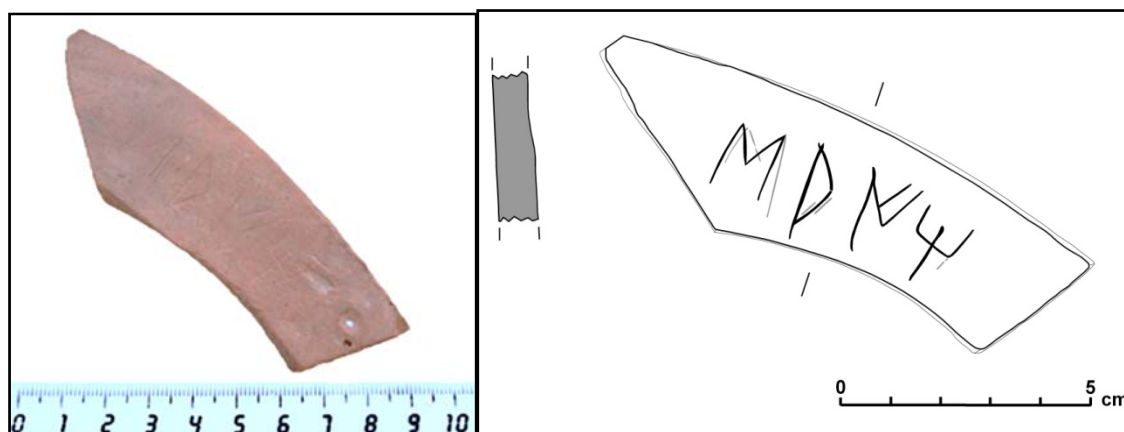


Fig. 7. Fragmento de cerámica ibérica con inscripción moderna.

1.3.4. Texto

śaiti

1.3.5. Comentario paleográfico

Se han empleado las variantes: **ś1**, **a1**, **i1** y **ti1**. La lectura ya fue publicada correctamente por Josep Forns (2011: 16).

1.3.6. Comentario de la inscripción y datación

La inscripción es a todas luces falsa, pues reproduce directamente el nombre de una conocida ceca ibérica valenciana (Villaronga 1994: 314–316), identificada con Xàtiva (la Costera, Valencia) en un fragmento cerámico. En el caso que nos ocupa se ha inspirado en el tipo 2 de leyendas de Villaronga, la variante más común, pues aparece sobre diversas emisiones en bronce desde mediados del siglo II a mediados del siglo I a. C. Añádase que, aunque el grafito pueda parecer horizontal, sin embargo debería estar fuertemente inclinado si se orientase según las líneas de torno,

mientras que las diversas roturas del fragmento cerámico no afectan nunca la inscripción, que se conserva completa; incluso la *ti* final se superpone a antiguos golpes recibidos. El módulo de las letras es regular en lo que respecta a orientación, tamaño y distancia, sin embargo el autor ha dudado al realizar la mayoría de los signos, seguramente por no estar familiarizado con la técnica. La inscripción debe haberse realizado poco tiempo antes de su descubrimiento, pues el fragmento no parece haber estado muy expuesto a la intemperie.

Las inscripciones ibéricas falsas realizadas sobre fragmentos cerámicos auténticos no constituyen ninguna novedad: pueden señalarse los casos *2, *3 y *4 de los *MLH III*; y sobre cerámicas ibéricas comunes el ejemplo concreto atribuido a Riner (Solsonès) (Velaza 1999: 150). O directamente sobre cerámicas pintadas (Ferrer i Jané 2017: 96-98). La reproducción de rótulos de cecas es uno de los temas más simples y repetidos en los no auténticos, como ya hemos comentado en las inscripciones de Les Borges Blanques y Camarasa.

2. EL ÉXITO POPULAR DE LOS RÓTULOS MONETALES

La identidad de una localidad está representada por diversos aspectos que señalan sus habitantes, normalmente la constituyen los monumentos y lugares más emblemáticos, pero también lo pueden ser las festividades o la gastronomía y, en ocasiones también, determinados referentes históricos. La ciudad de Lleida cuenta con un ejemplo singular, la popularidad de los príncipes ilergetes Indíbil y Mandonio debida a una estatua ubicada a la entrada del núcleo histórico viniendo por el Puente Viejo; da igual que el monumento a ellos dedicado tuviese en origen otros destinatarios o que contenga más de un anacronismo (Quesada 1996: 79-84). Lo que todavía es menos habitual es que los topónimos antiguos, alcancen el nivel de referentes, aunque sea al precio de incorporar inexactitudes. En ese sentido, la capital de "Ponent" dispone de un tesoro referencial que explica su larga historia de más de dos mil años, se trata de los cuatro topónimos conocidos en su evolución diacrónica: *Iltirta*, *Ilerda*, *Larida* i *Lleida*, con la variante castellana *Lérida*, i algunas formas menos conocidas como *Leyda*, *Lerda* o la curiosa *Lareda*.

Si observamos el tejido empresarial comprobaremos que el topónimo romano es el más utilizado ya que al menos ochenta y dos empresas lo incorporan a su denominación oficial,⁹ ya sea formando una sola palabra, por ejemplo en *Ilerdauto SA*, o junto a la actividad, por ejemplo en *Ilerda Estructuras SL*, o como aposición, por ejemplo en *Marbres i Granits Ilerda*. La mayoría son empresas ubicadas en la misma ciudad, pero algunas lo son en poblaciones vecinas, sirva de muestra la situada en el polígono industrial de Torrefarrera que utiliza, además, un conocido proverbio latino: *Ilerdam Videas SL*. Un ejemplo de espontáneo homenaje a los orígenes de la ciudad que demuestra una pequeña inquietud histórica y un nivel culto en un entorno alejado de la actividad académica. De la misma manera, el adjetivo *ilerdenc*

⁹ <http://empresite.eleconomista.es/Actividad/ILERDA/provincia/LERIDA/>). Consultada el 27-12-2017.

lo podemos encontrar tanto en entidades oficiales, como el *Institut d'Estudis Ilerdencs*, a entidades asociativas, como el *Caliu Ilerdenc* o la *Associació Ilerdenca de Pessebristes*.

Por lo que respecta al topónimo ilergete, como era de esperar, su difusión es menos habitual: *Numismàtica Iltirida SCP* sería la entidad más clara, ya que *Viatges Iltrida SA*, pese a ser la más conocida, incorpora cierta disgrafía. Y, sin embargo, ese topónimo, necesariamente recuperado desde el entorno monetar, goza de relativa popularidad, tanto en medios oficiales como particulares.

Entre los lugares públicos debe destacarse el magnífico tapiz que hace décadas preside el Salón de plenos de la Paeria o Ayuntamiento de Lleida. Sin entrar en una descripción de los símbolos heráldicos y frases medievales, como la sacada de la *Crònica* de Ramon Muntaner, incorpora las dos caras de una moneda de bronce romana de la ceca de *Ilerda*; pero, especialmente, aquello que queremos destacar es la cuidada reproducción de los cinco signos ibéricos del topónimo **iltírta** en un filacterio por encima del gran escudo de la ciudad y, por consiguiente, en posición destacada en todo el conjunto (Tarragó Pleyán 1977), que fue tejido el año 1932 en la fábrica de Tomás Aymat de Sant Cugat del Vallés (AA. VV. 2015: 48). Otro ejemplo lo encontramos en el Palacio de la Diputación de Lleida: las pinturas al fresco que decoran la escalera noble del edificio fueron realizadas por el pintor Jaume Minguell entre 1964 y 1965, y son una alegoría a la historia de la ciudad y su territorio de influencia. Justamente en el primer piso, donde comienza el segundo tramo de la escalera y en plena referencia al mundo ilergete se puede contemplar una reproducción del topónimo **iltírta** en la grafía correspondiente (AA. VV. 2002: 75).

Más allá de los encargos oficiales, **iltírta** ha alcanzado cotas verdaderamente populares. En la ciudad hemos conocido al menos dos establecimientos de restauración que se han animado a rotular el nombre del local con las letras ibéricas. Uno ha desaparecido hace pocos años en la esquina de la Avenida Alcalde Rovira Roure con la calle Aribau; el otro es hoy visible en el número 14 del Paseo de Ronda. Fuera de esos casos, sin embargo, circula una especie de transcripción, no normativa, que convierte **iltírta** en la forma "Nayox", y que ha hecho tanta o más fortuna que la representada por la grafía original, pues son signos que pocas personas entienden, mientras que la forma derivada se muestra en grafía latina manteniendo las cinco letras.



Fig. 8. Un ejemplo de la popularización, ciertamente curiosa, de una leyenda monetar ibérica: logo de la empresa NAYOX (por **iltírta**), de Lleida.

El caso más conocido es el del *Grup Nayox d'automoció* (Fig. 8). Josep Maria Perera consejero delegado del holding de empresas buscaba un nombre original y que a la vez tuviese un sentido sensible con la historia de Lleida, anteriormente ya había

NAYOX

puesto el de *Ilerda* a alguna empresa; su cuñado fue quién le propuso el nombre “Nayox”, explicándole su relación con el primer nombre conocido de la ciudad ilergeta. Le agradó la idea y el año 2004 registró formalmente la propuesta. Por si quedasen dudas, en su despacho luce una composición enmarcada con el rótulo ibérico realizado artesanalmente, el nombre de la empresa y, en medio, tres monedas de la ceca de **iltiríta**. Con ello entramos ya en lo que podríamos llamar “iltirdamania”: conocemos algún caso de extensión de correo electrónico que añade “nayox”, lo que indica un cierto *origo*, pero se mantiene así el anonimato de la persona usuaria. En Internet se puede hallar otro ejemplo curioso como la venta a de un “escudo de Lleida” realizado en hierro y formado solamente por la “Flor de lis” (emblema del escudo urbano) y la “escritura de Lérida en antiguo *Nayox*”.¹⁰ De hecho, ya encontramos que el historiador local Marià Olives, siguiendo a Juan Bautista Erro, que publicó en 1806 su *Alfabeto de la lengua primitiva de España y explicación de sus más antiguos monumentos de inscripciones y medallas*, ya publica a mediados del siglo XIX la inscripción de las monedas ibéricas con grafía paleohispánica, pero que lee Niletza o Niletza (Olives 1840: 113, 173 y 315).

CONCLUSIONES

La región de Lleida no ha permanecido inmune al fenómeno de la falsificación y evocación de inscripciones ibéricas, hasta el presente son ya tres las detectadas. Se confirma, así, la observación que los falsos ibéricos coinciden con las zonas donde se desarrolló la escritura ibérica (Velaza 1992: 320). Todos los casos ilerdenses tienen en común la reproducción de leyendas monetales en otros soportes, quizás porque la moneda ha sido el elemento cultural ibérico que más se ha vulgarizado, por desgracia también ha sido el más codiciado por buscadores clandestinos.

Las inscripciones falsas en la zona ilergete se distribuyen en un amplio radio de más de 50 kilómetros y, aunque no sabemos si responden a uno o varios autores, seguramente parece más plausible la segunda opción, pues detalles como el acabado, y también errores en el texto, hacen muy diferente la inscripción de Sant Salvador de las otras dos. En los casos de Monteró y Tossal del Metxut, se puede conjeturar una fecha de realización, próxima a finales del siglo XX. De nuevo la inscripción de Sant Salvador no solo es la que se documenta desde más antiguo, como mínimo desde 1980, también es la que presenta algunos elementos que razonablemente podrían indicar una realización bastante anterior a las otras, pero difícilmente más allá del siglo XIX: básicamente la presencia de encalado en el grafito y, quizás, la inspiración en antiguas e inexactas lecturas.

Son esos errores los que nos han llevado a indagar tanto en la bibliografía antigua como en las modernas derivas populares. Ello nos ha servido para demostrar que no es tan extraño, aunque tampoco muy frecuente, de que personas aficionadas al

¹⁰ www.todocoleccion.net/antiguedades/escudo-lerida-lleida-ilerda-iltrida-nayox-insignia~x27224130. [Consultada el 27-12-2017].

mundo de la numismática, hubiesen querido reproducir, en el caso de **iltir̄ta** un topónimo de gran ascendencia para un territorio en soportes tan diferentes como los aquí reunidos, en lugares y ambientes tan dispares y con grados que van des de la reproducción fiel de los caracteres ibéricos a su conversión en la curiosa forma “nayox”.

Los motivos perseguidos en los casos de Monteró i Tossal del Metxut no parecen revestir especial relevancia. Una vez más, en la inscripción de Sant Salvador sí pueden observarse diferencias, pues se adivina un complejo juego de reinvencción desde un pasado remoto que ya prevé su cristianización, es decir, intentando revestirla de una pátina de antigüedad y de conexión con un edificio a su vez antiguo, como indicando un pasado que emerge de la tierra y que llega a nuestros días después de diversos momentos históricos. A juzgar por las exuberantes deducciones en la prensa local en el momento de su descubrimiento y por la referencia a los excursionistas hoy visible, en parte logró ese objetivo.

BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. (1999), *Les Garrigues. El Pla d'Urgell. Inventari del Patrimoni Arquitectònic de Catalunya*, Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- AA. VV. (2002), *El patrimoni cultural de la Diputació de Lleida*, Lleida, Diputació de Lleida.
- AA. VV. (2006), *ImatBorges 2006*, Les Borges Blanques, Ajuntament de Les Borges Blanques.
- AA. VV. (2015), *Guia de Lleida. Una gran ciutat tota per descobrir*, Lleida, Universitat de Lleida.
- ALMAGRO–GORBEA, M. (2003), *Epigrafía prerromana*, Madrid, Real Academia de la Historia.
- AQUILUÉ, X. y VELAZA, J. (1993), “Un falso epígrafe ibérico en el MNAT (Museu Nacional Arqueològic de Tarragona)”, *Faventia*, 15/2, 7–21.
- BOTET I SISÓ, J. (1908), *Les monedes catalanes*, vol. 1, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans.
- CALVERA BELLÓ, E. (2010), “El pas de la Via Augusta per la comarca de les Garrigues. Recull de dades i noves aportacions”, *Cabal de petjades, VII Trobada d'Estudiosos de les Garrigues (Vinaixa, 24 oct. 2009)*, Juneda, 15–41.
- DELGADO, A. (1876), *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*, vol. III, Sevilla, Círculo Numismático.
- FALOMIR, V. (1982–1983), “Dos inscripciones ibéricas falsas”, *Butlletí de l'Associació Arqueològica de Castelló*, 3, 37–38.
- FERRER I JANÉ, J. (2017), “Dos vasos caliciformes amb inscripció ibérica *ante cocturam* del Museu de Figuerola del Camp i el seu espectacular conjunt de falsos”, *Saguntum*, 49, 85–101.
- FERRER I JANÉ, J.; GARCÉS, I.; GONZÁLEZ PÉREZ, J. R.; PRINCIPAL, J. y RODRÍGUEZ DUQUE, J. I. (2009), “Els materials arqueològics i epigràfics de Monteró (Camarasa, la Noguera). Troballes anteriors a les excavacions de 2002”, *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia Castellonense*, 27, 109–154.
- FLÓREZ, H. (1758), *Medallas de las colonias, municipios y pueblos antiguos de España*, Parte segunda, Madrid, Antonio Marín.
- FORNS, J. (2011), *Almenar*, Valls, sèrie La Creu de Terme 35, Cossetània edicions.
- GARCÉS, I. (1991), *Assimilació, resistència i canvi a la romanització en el Món Ilerget*, tesi doctoral, Universitat de Barcelona [consultable en línea].

- GARCÉS, I. (2013), “Nuevos epígrafes ibéricos de la comarca del Segrià (Lleida)”, *Acta Palaeohispanica XI, Palaeohispanica*, 13, 483–500.
- GARCÉS, I. (2015), “Graells i Fabregat, R., *Mistophoroi ex Iberias*. Una aproximación al mercenario hispano a partir de las evidencias arqueológicas (s. VI–IV a. C.)” [reseña de libro], *Revista d’Arqueologia de Ponent*, 25, 391–394.
- GASSIÓ, R. (2003), *Conèixer Les Borges Blanques*, Les Borges Blanques, Edicions Cultural Sud-Oest.
- GAVIN, J. M. (1980), *Inventari d’esglésies. Baix Cinca–Garrigues–Llitera–Segrià*. 7. Barcelona, Arxiu Gavin.
- GONZÁLEZ, J. R. (1985), “Resultados de una prospección por el noroeste del llano de Lérida”, *XVII Congreso Nacional de Arqueología (Logroño 1983)*, Zaragoza, 501–516.
- HÜBNER, E. (1893), *Monumenta linguae Ibericae*, Berlín, Reimeri.
- LA CANAL, J. (1836), *España Sagrada*, t. XLVI, Madrid, Herederos de J. Collado.
- LUJÁN, E. R., LÓPEZ FERNÁNDEZ, A. (2017), “Nuevas inscripciones paleohispánicas del Museo Arqueológico de Sevilla”, *Palaeohispanica*, 17, 125–139.
- LLADONOSA, J.; MIGUILLA, J. R. (1983), “Les Borges Blanques. Altres indrets del terme”, *Gran Geografia Comarcal de Catalunya. Segrià. Pla d’Urgell. Garrigues. Baix Cinca*. Barcelona, Fundació Enciclopèdia Catalana.
- MARTÍ, F. (1991), *Almenar. Història i gent*, Almenar, Ajuntament d’Almenar.
- MAYER, M. (1991), “La técnica de producción de falsos epigráficos a través de algunos ejemplos del CIL II”, *Excerpta Philologica Antonio Holgado Sacra*, Cádiz, 491–494.
- MAYER, M. (1998), *L’art de la falsificació. Falsae inscriptiones a l’epigrafia romana de Catalunya*, Barcelona, Discurs inaugural del curs 1998–1999, Institut d’Estudis Catalans.
- MAYER, M. (1999), “De falsis inscriptionibus Emporitannis”, *Sylloge Epigraphica Barcinonensis*, III, 119–128.
- MAYER, M. (2005), “Cuando lo falso parece realidad. La crónica de Dextro”, *Salesianum*, 67, 989–1005.
- MLH III = UNTERMANN, J. (1990), *Monumenta linguarum Hispanicarum. Band III. Die Iberischen Inschriften aus Spanien*, Wiesbaden, Ludwig Reichert.
- OLIVES, M. (1840), *Colección de Noticias ó sea Memorias para formar la historia de la antiquísima y nobilísima Ciudad de Lérida*, edición a cargo de Casals, Q. (2009), Lleida, Institut d’Estudis Ilerdencs.
- PEIRÓ RONDA, M. A.; DOMÉNECH CARBÓ, A.; DOMÉNECH CARBÓ, T. (2013), “Estudio de tres láminas de plomo escritas del yacimiento ibérico Tossal de Sant Miquel de Llúria”, *IV Congreso Latinoamericano de Conservación y Restauración de Metal (Madrid, 2011)*, Madrid, Grupo Español de Conservación, 28–40.
- PLEYÁN DE PORTA, J. (1880), “Lleyda”, en Pleyán de Porta, J. y Reyné, F., *Album històric, pintoresch y monumental de Lleyda i sa província*, Lleida, J. Sol Torrens, 1–10.
- QUESADA, F. (1996), “La modelació dels herois i l’estatua de l’Arc del Pont”, a *Indíbil i Mandoni. Reis i guerrers*, Lleida, Ajuntament de Lleida, 79–84.
- RODRÍGUEZ RAMOS, J. (2001), “Sobre la inscripción pseudo-ibérica Museo Nacional Arqueológico de Tarragona 664”, *Butlletí Arqueològic*, 23, 133–139.
- SABATÉ VIDAL, V. (2017), “Revisión de algunos epígrafes ‘ibéricos’ de las Baleares”, *Palaeohispanica*, 17, 195–205.
- SIMÓN CORNAGO, I. (2009), “C.18.8. Una inscripción ibérica *suspecta*”, *Arse*, 43, 51–61.
- TARRAGÓ PLEYÁN, J. A. (1977), *La casa de la ciutat. La Paheria de Lleida. Notas para un ensayo*, Lleida, Ajuntament de Lleida.

- VELAZA, J. (1992), "Sobre algunos aspectos de la falsificación en epigrafía ibérica", *Fortunatae*, 3, 315–325.
- VELAZA, J. (1999), "Una inscripción ibérica falsa atribuida a Riner (Solsonès)", *Sylloge Epigraphica Barcinonensis*, 3, 149–154.
- VELAZA, J. (2011a), "Chronica Epigraphica Iberica IX (2007–2009)", *Palaeohispanica*, 11, 319–331.
- VELAZA, J. (2011b), "Falsos paleohispánicos: entre la ingenuidad y la superchería", Carbonell, J., Gimeno, H. y Moralejo, J. L. (eds.), *El monumento epigráfico en contextos secundarios. Procesos de reutilización y falsificación*, Universitat Autònoma de Barcelona, 179–189.
- VILLARONGA, L. (1994), *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*, Madrid, José A. Herrero.
- VIVES Y ESCUDERO, A. (1926), *La moneda hispánica*, Madrid, Real Academia de la Historia.